ORGA Observatorio Regional de Gobernanza y Coordinación Social Ante el Covid-19
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD MÉRIDA
CONACYT
CICY
CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VIOLENCIA DE GÉNERO

NOTA DE INVESTIGACIÓN / 27 DE AGOSTO 2020

Mtra. Sara Sanz Reyes y Mtra. Maritza Yeh Chan

CONTEXTO DE LA DESIGUALDAD Y LA VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN YUCATÁN

El informe *Desarrollo Humano y COVID, desafíos para una recuperación sostenible*[1] presenta un análisis y recomendaciones para afrontar la pandemia en los rubros de salud, educación, ingreso y género. Describe un obstáculo que conocemos bien: la desigualdad. En el apartado dedicado al género, las condiciones de desventaja no son menores añadiendo la violencia y las prácticas de cuidado. Las reflexiones ofrecidas se fundan en la diferencia entre los Índices de Desarrollo Humano entre hombres y mujeres, el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)[2] y, el Índice de Desigualdad de Género (GII)[3].

En México, entramos al periodo de pandemia con una brecha de género del 4.3% (PNUD, 2019), esto significa que las mujeres mexicanas tienen menos capacidad de incorporarse al trabajo formal, al sistema educativo y acceso a la salud. Se suma la violencia de género que padecen el 43.6% a nivel nacional (ENDIREH, 2016) por parte de sus parejas. Durante los meses transcurridos desde la declaración de pandemia por COVID 19 se ha reportado un aumento de 1.6% de violencia familiar respecto al mismo periodo en años anteriores y del total de llamadas al 911, el 4.26% ha sido sólo por esta tipo de violencia (SESNSSP, 30 de junio de 2020).

La condición para Yucatán es semejante puesto que las llamadas de emergencia relacionadas con incidentes de violencia contra la mujer por cada 100 mujeres supera la media nacional (SESNSSP, 30 de junio de 2020) y se han cometido de enero a agosto seis feminicidios, cinco de ellos en Mérida. Respecto a los índices, en los municipios en estudio, se observa una distancia desigual entre la condición de las mujeres y hombres, aún en municipios con un IDH medio-alto como Mérida y se acentúa en Umán, Hunucmá, Kanasín y Valladolid (Ver Tabla 1 y mapas). Por su parte, el IDG expresa la misma tendencia.

---

[1] PNUD (2020).

[2] Se calcula con base en las diferencias entre hombres y mujeres en las tres dimensiones básicas del desarrollo humano: salud, educación y control sobre recursos económicos.

[3] Expone las desventajas en esas mismas dimensiones.

TABLA 1. IDH E IDG EN LOS MUNICIPIOS EN ESTUDIO, YUCATÁN Y MEDIA NACIONAL

MUNICIPIOS/ÍNDICES	IDH HOMBRES[4]	IDH MUJERES	IDG[5]
Mérida	0.820	0.811	0.888
Umán	0.722	0.719	0.839
Kanasín	0.742	0.736	0.852
Hunucmá	0.696	0.683	0.819
Valladolid	0.710	0.697	0.799
Estatal[6]	0.761	0.769	0.387
Nacional	0.767	0.784	0.393

Fuente: Elaboración propia con base en Apéndice estadístico del PNUD (2012)

Asimismo, existe población que, por sus condiciones de vulnerabilidad, dificulta el visibilizar las violencias que padecen como son la niñez, los adultos mayores, las mujeres indígenas y disidencias sexuales. Esto imposibilita tener números reales de lo que está sucediendo en los hogares del Estado.

Siguiendo estos datos y primeras reflexiones, en el espacio de observación de Violencia de género iremos presentando los resultados de nuestras indagaciones sobre la generación o adaptación de los procesos de atención de instancias gubernamentales y/o de la sociedad civil, los mecanismos que se adoptaron de forma conjunta, los recursos con los que contaron y los puentes de colaboración que mantuvieron.

[4] Índice de Desarrollo Humano (IDH) municipal de hombres y mujeres [nueva metodología] (2010) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México

[5] Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) municipal [metodología tradicional] (2010)

[6] Índice de Desarrollo Humano (IDH) de hombres y mujeres por entidad federativa [nueva metodología] (2012)